



Los hutíes lanzan más ataques contra Israel y EEUU: ¿por qué el Pentágono no puede contra ellos?

Posted on Abril 5, 2025

Los hutíes de Yemen reportaron en las últimas horas ataques contra el portaaviones USS Harry S. Truman y los barcos que lo acompañaban, así como un “objetivo militar” en Tel Aviv y el derribo de un dron espía de EEUU. Y aunque Washington se jacta de su poder frente a ese grupo rebelde, la realidad es que no ha podido con ellos en casi año y medio.

Desestimando una vez más los ataques que se adjudicó el movimiento Ansarolá, el presidente Donald Trump publicó un video de un bombardeo de las fuerzas norteamericanas contra un grupo de combatientes hutíes. “¡Nunca volverán a hundir nuestros barcos!”, escribió el mandatario republicano en Truth Social.

Sin embargo, pese al alarde de la Casa Blanca —que también hacía la Administración Biden—, los hutíes han realizado 174 ataques contra buques de guerra de Estados Unidos y casi 150 ataques contra buques mercantes de ese mismo país en el último año y medio, según admitió recientemente el secretario de Estado norteamericano, Marco Rubio.

Israel tampoco ha salido adelante, pues reconoce que ha sido atacado con más de 200 misiles y 170 drones,

aunque alega que muchos de ellos fueron acciones fallidas.

Y es que las tensiones entre Washington y los hutíes de Yemen se han incrementado desde que Trump ordenó el pasado 15 de marzo ataques a gran escala contra el movimiento islamista. En aquella ocasión, el mandatario aseguró que el tiempo de los hutíes “se había acabado” y prometió: “El infierno lloverá sobre ustedes como nunca antes!”. Hasta la fecha, sin embargo, Ansarolá ha tenido tiempo hasta para hundir barcos estadounidenses, como dijo el propio Trump.

¿Ataques costosos y poco efectivos?

No son nuevas las voces que critican la efectividad de la estrategia militar estadounidense contra Ansarolá. Esta vez es un análisis de The New York Times el que sugiere que los ataques del Pentágono contra las posiciones de los hutíes en Yemen —que comenzaron en marzo— no han dado resultados significativos. En cambio, los gastos de dicha operación pueden haber superado ya los 1.000 millones de dólares.

Por ese motivo, el Departamento de Defensa podría tener que solicitar pronto fondos suplementarios al Congreso, dijo un alto funcionario militar estadounidense al rotativo.

“Se están utilizando tantas municiones de precisión, especialmente las avanzadas de largo alcance, que algunos planificadores de contingencias del Pentágono están cada vez más preocupados por las existencias totales de la Armada”, señala el periódico.

Según las fuentes consultadas por el medio, en solo tres semanas, el Pentágono ha utilizado municiones por valor de 200 millones de dólares en su ofensiva contra los hutíes.

Pero eso no sería todo. A puerta cerrada, funcionarios del Pentágono habrían sostenido reuniones en el Congreso para informar que “el éxito de Estados Unidos ha sido limitado” para destruir el arsenal de misiles, drones y otro tipo de armamento del movimiento islamista.

“Los combatientes hutíes, conocidos por su resistencia, han reforzado muchos de sus búnkeres y otros sitios objetivo, frustrando la capacidad de los estadounidenses para interrumpir los ataques con misiles de la milicia contra buques comerciales en el mar Rojo”, coincidieron tres fuentes militares que hablaron con The New York Times bajo condición de anonimato.

Una piedra en el zapato para Trump

Políticamente, los hutíes también han resultado incómodos para la actual Administración de Estados Unidos. El pasado 25 de marzo, la Casa Blanca admitió que una conversación de alta confidencialidad

acerca de la estrategia norteamericana en Yemen había sido filtrada, por error, a Jeffrey Goldberg, editor jefe del medio The Atlantic.

La situación generó revuelo en la prensa estadounidense e incluso después se publicó la versión completa de dicha conversación de la plataforma Signal, en la que estaban el vicepresidente, J. D. Vance; el secretario de Defensa, Pete Hegseth; el secretario de Estado, Marco Rubio; la directora de Inteligencia Nacional, Tulsi Gabbard; el asesor del presidente Donald Trump, Stephen Miller; la jefa de gabinete, Susie Wiles, y el enviado especial de EEUU para Oriente Medio, Steve Witkoff, entre otros.

El caso ha sido tan mediático que incluso le llaman Signalgate. De hecho, la oficina del inspector general del Pentágono anunció que investigará el uso de Signal por parte del secretario de Defensa, Pete Hegseth, para hablar sobre ataques contra los hutíes.

“[Esta investigación] evaluará hasta qué punto el secretario de Defensa y otro personal del Departamento cumplieron con las políticas y procedimientos para el uso de una aplicación de mensajería comercial para asuntos oficiales”, según un memorándum del inspector general interino, Steven Stebbins.

El Maipo/Sputnik